

Los espacios rururbanos en Colombia: algunos elementos para su discusión

The rurban spaces in Colombia: Some elements for discussion

Os espaços rururbanos na Colômbia: alguns elementos para sua discussão

Ronald Alejandro Macuacé Otero; Ph.D. (c) en Urbanismo.

ronald.macuace@esap.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-9903-2939>

M.Sc. en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo.

Escuela Superior de Administración Pública. Colombia.

Recibido: Agosto 28 de 2019

Aceptado: Noviembre 5 de 2019

Publicado: Diciembre de 2019

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre los procesos rururbanos en Colombia. La captura de información, asociada a este fenómeno, fue el principal insumo para la construcción del trabajo. De la misma forma, la discusión teórica y los antecedentes muestran un cúmulo descriptivo de base, donde se cruzan distintos elementos sobre la producción del territorio en América Latina. Al respecto, es importante señalar que, los procesos rururbanos son una realidad en las ciudades colombianas, independientemente del tamaño de las mismas, lo cual requiere de un abordaje específico. Finalmente, es necesario que se tomen medidas de política, que permitan una mejor articulación entre lo urbano y lo rural.

Palabras clave: Rururbano; Tendencias; Colombia.

ABSTRACT

This article aims to reflect on the rurban processes in Colombia. The capture of information, associated with this phenomenon, was the main input for the construction of the work. In the same way, the theoretical discussion and antecedents have a basic descriptive accumulation, from where different elements on the production of the territory in Latin America intersect. In this respect, it is important to point out that the rurban processes are a reality in the Colombian cities, regardless of the size of their problems, as they require a specific approach. Finally, it is necessary to take policy measures, which allow a better articulation between urban and rural.

Keywords: Rurban; Trends; Colombia.

RESUMO

O presente artigo tem como objetivo refletir sobre os processos rururbanos na Colômbia. A captura de informação, associada a este fenômeno, é o principal insumo para construção do trabalho. A forma de mesma, a discussão teórica e os antecedentes mudam um túmulo descriptivo de base, onde se separam elementos distintos sobre a produção do território na América Latina. No que diz respeito, é importante destacar que os processos rururbanos rondam uma realidade nas cidades colombianas, independentemente do domínio dos erros, o requisito especial de uma abordagem específica. Finalmente, é necessário que as medidas políticas, que permitem uma melhor articulação entre o urbano e o rural.

Palavras-chave: Rururbano; Tendências; Colômbia

Cómo citar (APA)

Macuacé Otero, R. (2019). Los espacios rururbanos en Colombia: Algunos elementos para su discusión. Procesos Urbanos. 6:34-41. DOI: <https://doi.org/10.21892/2422085X.455>



©2019 Los Autor(es). Publicado por [CECAR](#)

Revista Procesos Urbanos está distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0](#) Internacional.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento demográfico y las transformaciones rurales a urbanas que se presentan en el contexto mundial, históricamente han sido temas de discusión en el campo en diversas áreas del conocimiento. El ritmo al que se producen estos fenómenos y sus efectos en la sociedad, revisten múltiples particularidades, derivado de los lugares en los que se dinamizan, enmarcados, con el referente de mejores condiciones de vida de la sociedad; por tal razón, surgen interrogantes, tales como ¿Existe una relación directa o inversa entre ellos? O, por el contrario, ¿No existe relación alguna entre estos?

Hay dificultades en la interpretación de los fenómenos demográficos, puesto que, no es posible establecer si sus efectos son positivos o negativos en un contexto global. La articulación de lo demográfico a lo urbano permite establecer una relación simbiótica, con algunas connotaciones contrastantes; de un lado, hay cambios significativos en algunas sociedades, denotando rasgos más acordes con las lógicas urbanas; del otro, se entremezclan con características más cercanas a la vida rural; no obstante, la mixtura entre las mismas genera un desenvolvimiento paradójico.

En este sentido, el presente documento se encarga de realizar un recorrido por las tendencias de los estudios rurales y urbanos y actualmente los rururbanos, en los cuales se establece que, a mediados del siglo pasado, la mayor preocupación eran los estudios rurales; no obstante, con el acelerado proceso de urbanización, la preocupación se volcó hacia los estudios urbanos y pese a que aún se encuentran vigentes, se ha dado un fuerte giro hacia los estudios rururbanos. Seguidamente se señalan tres casos colombianos en los que se ha abordado este tema en ciudades de diferente tamaño, tales como: Medellín, Manizales y Popayán, en las cuales, pese a sus diferencias de tamaño, las mismas guardan similitudes en esos espacios, considerando necesario revisarlos de manera específica, dado que sus dinámicas son especiales y diferentes en relación a los estrictamente urbano y rural. Finalmente, se plantean algunas conclusiones, en las que se resalta la importancia de estos espacios y se brindan algunos elementos que dan pistas, sobre cuál debe ser el tratamiento en términos de planeación, en procura de una mejor funcionalidad y articulación entre lo urbano y lo rural.

METODOLOGÍA

Los resultados de investigación que se presentan en este artículo, obedecen a un ejercicio de tipo cualitativo, el cual se fundamenta en el análisis documental, riguroso y sistemático, el cual posibilitó la identificación de tendencias sobre los espacios rururbanos y a su vez, la precisión de ejemplos emblemáticos para Colombia. En ese sentido, la captura de información asociada a este fenómeno fue el principal insumo para la construcción

del trabajo; de la misma forma, la discusión teórica y los antecedentes muestran un cúmulo descriptivo de base, donde se cruzan distintos elementos sobre la producción del territorio en América Latina, permitiendo un panorama internacional y precisiones sobre el contexto nacional.

A propósito de lo urbano y lo rural. Los espacios urbanos y rurales a través de la historia, han sido lugares diferenciables por las prácticas sociales que en ellos se realizan, así como, por los estereotipos que la sociedad se forma de cada uno de estos ámbitos.

En Latinoamérica, a partir de las últimas dos décadas del siglo pasado a la fecha, diversas iniciativas de tipo residencial y turístico en el medio rural, han modificado las imágenes que en la ciudad se tienen sobre este; de manera especial, las áreas rurales próximas a las ciudades. La llegada de población de la ciudad al entorno rural, no sólo modificó las imágenes que de este se tenía en las urbes, sino que también incidieron en parte, las prácticas y los referentes que la población rural tiene de su contexto, contribuyendo a la construcción de nuevos lugares (Arango, 2009).

La oposición conceptual entre lo urbano y lo rural han complejizado su definición, por lo cual, es posible identificar a través del tiempo, cambios en los estudios. Hasta aproximadamente los años cincuenta, los temas rurales revestían gran importancia en la investigación; seguidamente, la investigación urbana se posicionó por encima de la rural y en la actualidad, se ha presentado un giro hacia el estudio de problemas relativos a aquellas áreas que mixturán lo urbano y lo rural (Sánchez – Torres, 2018; Macuacé, 2017; Pérez – Martínez, 2016; Arango 2009; Nates, 2008; Pérez, Farah y Grammont 2008; Barros 2005; Grammont 2004; Giarraca 2001).

En torno a la discusión entre lo urbano y lo rural, se pueden destacar algunos esfuerzos que, pretenden delimitar el segundo, a partir de ciertos criterios, tales como: porcentaje de población empleada en labores agropecuarias, densidad de población, características sociales, etc. Éstas han recibido diversas denominaciones, destacando entre ellas, las objetivas y teóricas. Más allá de su denominación, el meollo del asunto, es el esencialismo con el que se quiere dar cuenta de lo rural, a partir de la identificación de algunas características. Bajo esta lógica, se identifican los criterios normativos y/o estadísticos, que determinan la existencia de un cierto mínimo de población, a partir de la que, una aglomeración se convertiría en urbana, mientras que todas aquellas entidades que no alcanzasen dicho valor, pasarían a engrosar el conjunto de población rural. Definiciones como estas, se convierten generalmente, en criterios censales, precisamente por su operatividad (Puyol, Estébanez y Méndez, 1995).

La rururbano aparece como una posible respuesta, a la comprensión de los estudios que involucran esa articulación entre lo urbano y lo rural. El termino resulta

útil, en tanto que, contribuye a la comprensión de las relaciones sociales que se establecen en doble vía entre el campo y la ciudad; pese a considerarse en cierto modo ambiguo, toda vez que, se utiliza de manera empírica más no se avanza en términos conceptuales, por lo que se carece de un marco teórico, capaz de dar respuesta de manera integral a las relaciones sociales del campo y a las que se generan entre este y la ciudad, lo cual lo complejiza aún más (Grammont, 2004).

Es amplia la gama de términos propuestos sobre las tensiones urbanas y rurales, que de alguna manera pretenden consolidar la rururbanidad:

Desagrarización, pluriactividad, multifuncionalidad, rusticidad, rururbanización, ruralidad, periurbanización, conurbanización, suburbanización, urbanización periférica, urbanización regional, contraurbanización, áreas urbanas de la ruralidad, periferia regional, yuxtaposición urbanorural, urbanización difusa, espacios intermedios, territorios en transición, etc. Sin duda esta abundancia semántica refleja un verdadero esfuerzo de reflexión, pero evidencia a su vez las dificultades para salir de lo empírico y proponer un marco conceptual novedoso (Grammont, 2010, p. 1).

Se pueden identificar dos tendencias frente a la conceptualización de lo rururbano: la primera, que se centra en la funcionalidad del campo, para alcanzar una mejor articulación con el conjunto de la sociedad; ampliando la visión simplista de la producción de alimentos hacia actividades novedosas, capaces de generar dinámicas atractivas para la población rural y, a su vez, desincentivar la migración campo ciudad. Su inclinación se orienta hacia la búsqueda de las políticas públicas territoriales, que posibiliten un desarrollo equilibrado y sustentable. La segunda, se enfoca en el estudio de la sociedad, tomando como referente las transformaciones que se dan en el campo económico, social, cultural, político y ambiental; ampliando la discusión analítica, en torno a las relaciones sociales que se dan entre el mundo rural y el urbano (Macuacé, 2017).

Bajo estos elementos, la primera de tipo normativo, se enfoca en el "deber ser", toda vez que, parte de las acciones del Estado y sus gobiernos con la intervención en políticas públicas y en las organizaciones sociales con sus demandas y acciones concretas. Parte del análisis del territorio, con el objetivo de precisar las acciones a emprender para alcanzar la sociedad deseable. La segunda, bajo una perspectiva positiva, se centra en "el ser", tomado desde un enfoque sociológico, se encarga de las relaciones sociales existentes en el mundo rural y urbano; de la misma manera, la unidad de análisis es el territorio, en el que se gestan y entienden las relaciones sociales intersectoriales que se generan entre los actores.

Desde otra perspectiva, derivado de las mejoras alcanzadas en el campo y los modernos medios de comunicación, que juegan un papel fundamental al acercar el mundo rural al urbano, se revaloriza el estilo de vida rural; o para ser más preciso, neo rural (o neo-rural): cercanía con la naturaleza y con la vida rural (vida sana, menos estrés, mejor convivencia, etc.), las posibilidades de gozar de mejores condiciones de vida, y demás externalidades positivas de vivir por fuera de las dinámicas propias del contexto urbano.

Ahora bien, los espacios rururbanos vienen tomando fuerza y no se puede perder de vista que, las áreas próximas a las ciudades se encuentran experimentando grandes afectaciones derivadas de la degradación ambiental (nacimientos de agua, bosques, humedales, recursos bióticos, etc.), a causa de los asentamientos humanos legales e ilegales, normales y subnormales que se establecen en sus cercanías; puesto que, a partir de su expansión, los individuos impactan en múltiples direcciones y generan fuertes presiones y desequilibrios, que ponen en riesgo la sustentabilidad de las ciudades (Macuacé, 2017).

El mundo rural ha pasado a un segundo plano y son las áreas rurales próximas a las ciudades las que sufren, de manera más directa, el impacto de los cambios, ellas proveen el suelo sobre el cual crecen las ciudades, son receptoras de buena parte de los detritos que produce la ciudad, se deterioran al estar sometidas a procesos intensivos de extracción de materiales, se las convierten en depósito de materiales excedentes, en ocasiones tóxicos, sus mejores suelos agrícolas son declarados como zonas de expansión urbana o gradualmente se convierten en zonas de recreo para fines de semana, son usados para actividades económicas conflictivas que expulsa la ciudad, ejemplo de este fenómeno es el servicio de moteles para la prostitución, las industrias contaminantes, los rellenos sanitarios y eso se evidencia en que sus fuentes de agua son las que reciben el mayor impacto de la urbanización, ríos y quebradas se han convertido en alcantarillas. En cuanto a las reservas ambientales, próximas a las ciudades mayores, conformadas por bosques, humedales, nacimientos, con sus recursos bióticos incluidos, fueron destruidas e incorporadas al suelo urbano, muchas continúan siendo agredidas (Arango 2009, p. 6).

La expansión de las ciudades a partir de las nuevas dinámicas que generan los estratos más altos, influyen sobre el incremento en el precio del suelo y presionan sobre la tierra de las familias campesinas, por el bajo rendimiento económico de sus actividades productivas. Esta situación incide negativamente sobre la renta del sector agropecuario, dado que, las actividades relacionadas con la agricultura comienzan a desaparecer y el suelo se inactiva con la perspectiva de ser incorporado a funciones propias de la ciudad (Arango, 2009).

Los espacios rurales próximos a la ciudad, paulatinamente se van llenando de infraestructuras urbanas improvisadas, habitualmente con bajos estándares, cambiando radicalmente su paisaje y la vida rural. Es común encontrar, vías privadas que no aportan a la conectividad rural; por el contrario, suelen fragmentar y/o degradar ambientalmente, la extensión de redes de servicios sin planeación, las cuales incentivan la formación de nuevos asentamientos humanos y los equipamientos sociales que no hacen parte de políticas orientadas al desarrollo rural, por lo que, no dejan de ser simples extensiones de los patrones y estándares para satisfacer necesidades urbanas que desconocen las particularidades del mundo rural (Macuacé, 2017).

La articulación entre lo urbano y lo rural, cobra interés en tanto que, se encuentra en juego la capacidad de los territorios para albergar población y la posibilidad de generar espacios más amigables entre el hombre y el ambiente.

Vale la pena diferenciar dos tipos de ruralidad. La primera, denominada remota o periférica, característica por encontrarse distante de los centros urbanos y ser marginal. La segunda, aquella ruralidad próxima a las áreas urbanas, que por su cercanía es absorbida e irradiada directamente por la dinámica urbana. Pese a ello, los procesos de globalización, las influyen de diversas maneras.

Las particularidades de cada uno de estos espacios en las ciudades latinoamericanas son tan diversas, que no hay posibilidad de hablar de una ruralidad genérica, por lo que, se debe considerar una continua reconfiguración del espacio y una realidad en constante cambio.

Existe una ruralidad de nuevo cuño formada a la vez, por la existencia de una frontera entre lo rural y lo urbano, por el cruce entre los grupos que se resisten a desaparecer en sus prácticas pero que necesariamente se han resignificado y los nuevos grupos de pobladores llegados a configurar un entorno urbano o con distintas formas de concebir lo rural (González, 2003, p. 2).

La mixtura de estos espacios, implica repensar nuevos procesos de interrelacionamiento sociocultural y económico, necesariamente conducentes a nuevas perspectivas de los espacios rurales y urbanos y, al surgimiento de los rururbanos.

A continuación, se revisan algunos estudios que dan cuenta de los procesos de rururbanización en Colombia y que, pese a los diferentes tamaños de las ciudades, presentan rasgos en común.

Los procesos rururbanos en el contexto colombiano.

En el contexto colombiano se encuentran múltiples expresiones sobre la rururbanidad; no obstante, pese a ello, seguidamente, se abordan tres casos de ciudades

(grande, mediana y pequeña) emblemáticas, dentro del modelo urbano nacional, las cuales son Medellín, Manizales y Popayán, en las que se identifican estos procesos.

Antioquia con los Planes Estratégicos Corregimentales, conocidos como Plan ECO, referentes para la comprensión de lo rururbano en Medellín y su área metropolitana. Plantean una serie de espacios entre lo urbano y lo rural (Figura 1), dando como resultado: urbano, peri urbano, sub urbano, rururbano y rural.

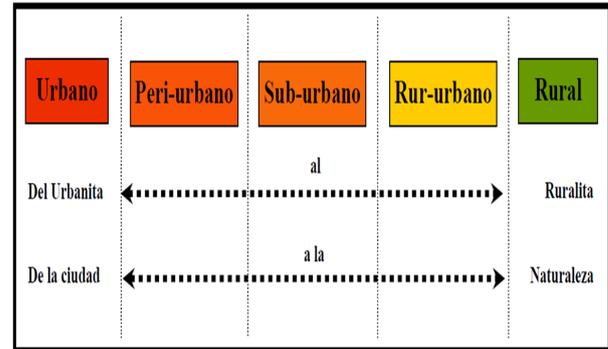


Figura 1. Transición entre lo urbano y lo rural
Fuente: González (2003).

Lo Urbano es concebido en dos direcciones, la primera, parte de la dinámica histórica definida desde la centralidad de Medellín y su expansión hacia la frontera. En esta se concentra y define la institucionalidad y las políticas de ruralidad; la segunda, concibe lo urbano, como las formas de réplica a escala de los fenómenos de concentración urbana en los principales centros rurales, donde confluye la oferta de bienes y servicios y las instituciones delegadas por la administración.

Lo Peri-urbano, son aquellos espacios que están en el límite de lo señalado en el perímetro urbano (interno o externo a él). Es la extensión de la malla vial preexistente para ocupar espacios vacíos, zonas vacantes y áreas rurales contiguas. En estas áreas, las viviendas han sido incorporadas a la red de servicios, sin la necesaria legalización de los predios.

Lo Sub-urbano, es la continuidad territorial de conurbación y de relación infraestructural con lo urbano. Es el centro del corregimiento, donde se instauran sectores secundarios y terciarios de la economía, continuidad de la malla urbana y en proceso expansivo, caracterización formal o tipológica de la arquitectura en términos urbanos y problemáticas similares. En estos lugares predomina lo urbano sobre lo rural, pese a estar por fuera del perímetro urbano.

Lo rururbano es esa franja entre la periferia urbana, las áreas definidas como suburbanas y las comunidades rurales. Estas áreas se caracterizan por no tener aún

una gran densificación, carecen de centros definidos en términos formales, aunque sí implícitos. Es común encontrar lotes de pequeñas extensiones; en algunos casos, la vivienda está relacionada con la parcela de producción y en los otros, lo rururbano está definido por la parcelación en pequeñas unidades, pero sin producción agrícola, sino como áreas de prados, puesto que, en su mayoría son segundas residencias o sectores dormitorio de empleados urbanos.

Lo rural, está relacionado con la nueva ruralidad afectada por el crecimiento metropolitano. Es distante de la ruralidad remota y cercano a una ruralidad transformada con fuertes cambios desde el orden cultural, territorial y físico espacial. Se realizan actividades agroindustriales con formas y relaciones de producción diferentes a las convencionales, agricultura intensiva con fuertes implicaciones en los procesos de reproducción y recreación de la identidad campesina, áreas de protección de carácter ambiental y ecológico, con grandes intervenciones.

Entre los extremos rural y urbano hay una migración en doble sentido, en una dirección, ruraliza lo urbano y en la otra, urbaniza lo rural; por ende, es imprescindible revisar esta doble implicación para entender las fronteras entre lo urbano y lo rural y los efectos relacionados (González, 2003).

Si bien es cierto, lo señalado hasta el momento, corresponde a las características de Medellín y su área metropolitana, es un importante referente para dar cuenta en términos generales de los espacios rururbanos.

Habitualmente, la preocupación por el crecimiento de las grandes ciudades lleva a restar importancia a la dinámica y comportamiento de las ciudades medianas y pequeñas; Nates (2008), en su investigación para Manizales (ciudad intermedia) toma como iguales lo rururbano y lo periurbano, al respecto, señala que:

La rururbanidad existe cuando hay una población asentada en franjas rurales-urbanas, bien sea nativa por autoctonía o nativa por adopción. No deben ser vistas como áreas de transición, éstas se presentan como complejo de lugares con dinámicas propias que, en su configuración, correlaciona de una u otra manera tanto a los nativos como a los forasteros que llegan a instalarse (Nates 2008, p. 255).

Para Nates (2008), la rururbanidad va de la mano de la gentrificación, entendida como “procesos de elitización de territorios que han sido habitados en lugares urbanos, rurales y rururbanos por poblaciones con poder adquisitivo bajo o medio, y que han sido adquiridos por poblaciones de sectores medios y altos que según los casos presentan distintas características sociales y culturales” (Nates, 2008, p. 255).

En este sentido, la rururbanidad está asociada a la llegada de población urbana a espacios rurales, en

los que habita población con una trayectoria histórica, costumbres, e identidades propias del mundo rural. Lo cual lleva a la producción de territorialidades urbano/rurales, que parten de las relaciones (sociales, culturales, etc.) y medios de vida (ambiente, territorio y economía), que se interrelacionan, producen y reproducen territorio.

Macuacé (2017), plantea para el caso de Popayán, que la rururbanidad no es una mixtura, sino una categoría en sí misma, y por ende merece ser abordada de manera particular. Su ubicación corresponde al espacio de transición entre el suelo urbano y el rural, y debido al cambio constante en el territorio, es una categoría que toma fuerza por su dinamismo.

Según el autor, dentro de los procesos de rururbanización juega un papel fundamental la migración y considerando la matriz (Tabla 1) de tipos de migraciones (Puyol, Estébanez y Méndez, 1995), los movimientos de población que se asumen como migración en la investigación, son los de categoría C (locales y no recurrentes) y D (extra-locales y no recurrentes), referido principalmente a lo que son los movimientos internos de población¹ y la denominada migración interna².

Tabla 1. Tipos de migraciones

| | Recurrentes | No recurrentes |
|-----------------|-------------|----------------|
| Locales | A | C |
| Extra - locales | B | D |

Fuente: Puyol, Estébanez y Méndez (1995).

Sobre esta base, las ciudades experimentan continuo crecimiento, pero no lo hacen de la misma manera en todas las direcciones; puesto que, áreas que son habilitadas para la expansión no crecen y áreas en las que no se tenía previsto crecer (al menos en el modelo de planeamiento urbano local), lo hacen. En este sentido, existen algunas zonas que se denominan áreas de expansión que no presentan una dinámica de crecimiento como podría creerse y otras, en fronteras urbano/rurales, que experimentan importante crecimiento.

Según Macuacé (2017), lo urbano son los espacios destinados a usos urbanos, que disponen de

1. Los movimientos internos de población no son precisamente migraciones. Este tipo de movilidad entra a considerarse, toda vez que no es para el cálculo de la población, sino precisamente para identificar la procedencia de los habitantes que inducen este tipo de crecimiento.

2. Como migración interna se entiende el proceso de pasar de una a otra subdivisión administrativa de un país, por ejemplo, de un municipio a otro, del área rural a la urbana, de una urbana a otra, etc.

infraestructura vial y redes primarias de acueducto, alcantarillado, energía y con aptitud de ser urbanizados. Lo rural, está comprendido entre el perímetro de la zona urbana y los límites geográficos de los municipios. Aquí se encuentran los terrenos no aptos para el uso urbano, por cuestiones de oportunidad, o por la destinación a usos ganaderos, agrícolas, forestales, de explotación de recursos naturales o actividades análogas.

Lo rururbano es el punto de encuentro entre lo urbano y lo rural. No puede definirse como urbano, dado que carece de la infraestructura de servicios públicos para que pueda ser formalmente urbanizado y no puede definirse como rural, puesto que, se le da un uso diferente al ganadero, agrícola o forestal; es decir, el de urbanización, a pesar de encontrar casos en los que no se cumple de manera legal con los criterios para hacerlo (Figura 2).



Figura 2. Popayán zona sur.
Fuente: Ronald Macuacé

Todo ello, conduce a la generación de nuevos asentamientos humanos, y a su vez, al surgimiento de nuevos espacios y formas de interrelacionamiento socioeconómico (Figura 3).



Figura 3. Popayán zona oriente.
Fuente: Ronald Macuacé

Los procesos de crecimiento urbano que se dan en Latinoamérica y especialmente en Colombia, distan de las dinámicas europeas y norteamericanas, puesto que, no solo se generan por la migración desde los centros urbanos hacia las periferias en busca de confort (Figura 4).



Figura 4. Popayán zona norte.
Fuente: Ronald Macuacé

La creciente ocupación de los espacios rururbanos suele tener múltiples determinantes, muchos de ellos no precisamente estudiados, los cuales se complementan y yuxtaponen de diversa manera dependiendo del contexto que los rodea, señalando dentro de estos:

- Migraciones intraurbanas de sectores de bajos ingresos frecuentemente afectados por la delincuencia, en búsqueda de espacios de tranquilidad.
- Migraciones intraurbanas por carencia de vivienda propia.
- Migración de población víctima del conflicto armado.
- Localización de segundas viviendas de estratos medios y altos.
- Localización de viviendas suntuarias para estratos altos, en procura de condiciones paisajísticas y ambientales.
- Expansión de fronteras urbanas con proyectos de urbanización en áreas colindantes.
- Articulación de redes viales y de servicios públicos a la oferta de las áreas urbanas.
- Relocalización industrial para el aprovechamiento de incentivos tributarios y otros determinantes locales.
- Localización de agroindustrias.

Toda esta serie de acontecimientos generan importantes cambios en todas y cada una de las zonas en las que se presentan, modificando las dinámicas del lugar y la percepción de los que lo habitan y los que no.

Algo que es común en todo proceso territorial, es la diferencia que lo caracteriza y lo hace único. De este modo, la diversidad de experiencias que se tejen en los espacios rururbanos son particulares y, se encuentran

cargadas de diferentes matices, las cuales las hacen múltiples en los espacios, pero similares en sus dinámicas.

En todos los casos se identifican flujos migratorios y movilidad interna, los cuales reconfiguran las dinámicas de los espacios rururbanos y, se hace evidente la insuficiencia del Estado para hacer frente a las dinámicas propias de estos lugares desde diversas esferas, en el ejercicio de sus funciones como planificador y gestor del desarrollo.

CONCLUSIONES

El precio del suelo urbano en Latinoamérica durante las últimas décadas ha experimentado un incremento considerable, la proliferación de viviendas para personas con altos ingresos ha sido abrumadora; en contraposición a la limitada oferta de vivienda para las clases menos privilegiadas, lo cual genera la búsqueda de otras formas de obtenerla, tales como la compra e invasión de predios en lugares de difícil acceso en términos de vías e infraestructura, de servicios públicos, y con graves condiciones de riesgo no mitigable.

Todo esto, provocó y provoca un crecimiento desmesurado de las ciudades (independientemente de su tamaño), hasta la irrupción en zonas no contempladas para la expansión, generando a su paso grandes impactos —destrucción de zonas de protección, bajos niveles de vida, configuración de los cinturones de miseria, etc.—. Hoy cobran importancia estos espacios, debido a las dinámicas que se gestan en ellos y la expresión fisonómica en su paisaje y alrededores.

La mixtura urbano-rural denominada rururbano, es útil en tanto que, aporta a la comprensión de las relaciones sociales que se establecen en doble vía entre el campo y la ciudad. Si bien, de alguna manera puede considerarse ambigua —toda vez que, hace un uso empírico del contexto, sin lograr un avance en términos conceptuales—, sí es capaz de dar una visión integral de las relaciones sociales, las cuales se ven reflejadas no solo en el campo, sino entre éste y la ciudad.

Finalmente, es imprescindible la aplicación adecuada de la normatividad existente y la generación de normatividad específica para estos espacios. Al respecto, es necesaria la participación de la comunidad dentro de los procesos de planeación del territorio, ya que, a partir de su ausencia y el desconocimiento de la cultura, se presenta una brecha amplia y creciente entre cómo se pretende direccionar el crecimiento de las ciudades y la realidad de ese crecimiento a partir de la presión que generan los diferentes grupos humanos. Por ende, se requiere involucrar el enfoque poblacional en la revisión y ajuste de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) de segunda generación, para comprender y atender la compleja red de interacciones y problemas entre la población y el desarrollo; esto exige la implementación de medidas que controlen la expansión desordenada y realicen un direccionamiento y crecimiento planeado.

Agradecimientos

A la Escuela Superior de Administración Pública - ESAP, por el tiempo suministrado para la elaboración del artículo.

REFERENCIAS

- Arango, G, (2009), Salvemos el espacio rururbano colombiano. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. 1 (2): 394 -409.
- Giarraca, N, (2001) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- González, Luis 2003 'Estrategias corregimentales —ECO— Políticas para la nueva ruralidad en Medellín.' Conferencia presentada en el Seminario Internacional Mundo Rural: Transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad. Bogotá.
- Grammont, Hubert 2010 '¿Nueva ruralidad o nueva sociología rural?' Ponencia presentada en el VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural Porto de Galinhas, Pernambuco, Brasil.
- Grammont, H, (2004) La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*. 66: 279-300.
- Macuacé, R, (2017), *Del crecimiento urbano al rururbano*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Nates, B. (2008). Procesos de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 10, 253-269.

Pérez-Martínez, M (2016), Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: Un Debate Epistémico y Metodológico para su Abordaje. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, vol. 26, núm. 2, julio-diciembre, 2016, pp. 103-112 Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

Pérez, Edelmira; María Farah y Hubert Grammont (2008) *La nueva ruralidad en América Latina: Avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

Puyol, Rafaél, José Estébanez y Ricardo Méndez (1995). *Geografía Humana*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Sánchez-Torres, D (2018). Abordajes teórico-conceptuales y elementos de reflexión sobre rururbanización desde los estudios territoriales. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 20 (1). 15-35. DOI: 10.17151/rasv.2018.20.1.2